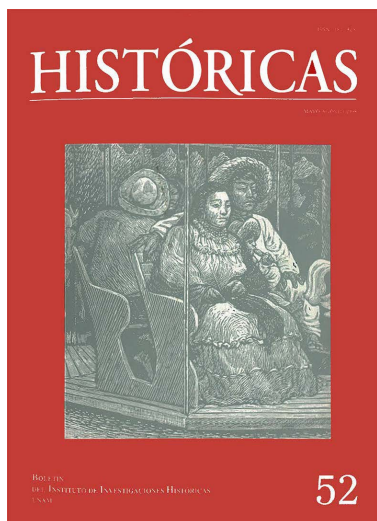




Artículo: Bernd Hausberger. La Nueva España y sus metales preciosos. La industria minera colonial a través de los libros de cargo y data de la Real Hacienda, 1761-1767. Frankfurt, Vernuest/Iberoamericana, 1997, 323 p.

Autor(es): Rodríguez Venegas, Carlos

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 52

Año: 1998

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Rodríguez Venegas, Carlos. "Bernd Hausberger. La Nueva España y sus metales preciosos. La industria minera colonial a través de los libros de cargo y data de la Real Hacienda, 1761-1767. Frankfurt, Vernuest/Iberoamericana, 1997, 323 p." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 52 (1998): p. 54-57. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3916>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Bernd Hausberger, *La Nueva España y sus metales preciosos. La industria minera colonial a través de los libros de cargo y data de la Real Hacienda, 1761-1767*, Frankfurt, Vernuest/Iberoamericana, 1997, 323 p.

Carlos Rodríguez Venegas

Como indica Enrique Florescano en *El nuevo pasado mexicano*, las aportaciones a la historia económica del virreinato se han incrementado en las tres últimas décadas, entre ellas las investigaciones sobre la industria minera. En la década de 1970 destacan los estudios de David A. Brading (dedicado al estudio de los mineros y comerciantes) el de P. J. Bakewell (relativo a la minería y sociedad en Zacatecas) y el estudio de Phillip L. Haddley (que aborda el centro de Santa Eulalia en Chihuahua). En el siguiente decenio fueron publicadas dos investigaciones también significativas: una de ellas de Oscar Alastrite (sobre la comunidad minera de Hidalgo del Parral) y la otra de Vera Valdés Lakowsky (sobre la plata mexicana en Asia). Sin embargo, desde la primera edición de las *Cartas cuentas* de la caja real de México, publicadas en 1986-1988 por John J. TePaske y Herbert S. Klein, el estudio de la economía en la Nueva España tomó un nuevo auge.

A fines de los ochenta y principios de los noventa, los datos consignados en la contabilidad fiscal novohispana fueron la base para elaborar series de larga duración que han permitido analizar el comportamiento de la minería —al igual que el del comercio y el de la agricultura—, desde la perspectiva de las reales cajas. En esa línea, autores como Richard Garner y Richard Salvucci han realizado estudios acerca de diversos sectores económicos novohispanos y han utilizado, como John Coatsworth, técnicas de análisis estadístico macroeconómico. La obra que ahora reseñamos representa un nuevo avance en esta línea.

El ensayo de Hausberger, producto de un trabajo cuantitativo acumulado por cerca de ocho años, ofrece al lector dos novedades dentro de la historiografía económica mexicana. Una es el empleo de los libros mayores o libros de cargo y data y, la otra, un análisis económico en el que son comparadas diversas regiones mineras, que le sirve de apoyo para sustentar su hipótesis principal: el carácter descentralizado y heterogéneo de la minería novohispana.

Respecto de las fuentes, ¿qué ofrece la empleada por Hausberger a diferencia de otras? En ese sentido el autor compara los libros de cargo y data con los registros de: *a)* las exportaciones de plata, *b)* las cifras de metal acuñado, *c)* los datos de la renta del azogue y *d)* las cartas cuenta. Al respecto, Hausberger explica que los montos de exportación de plata no permiten conocer la producción minera desde sus cimientos, en cambio los registros de los libros de carga y cuenta sí lo hacen.

En cuanto a las cifras del metal acuñado, éstas no reflejan la cantidad de mineral obtenido en las regiones, dato que sí está incluido en los libros de cargo y data; además, hay un desfase entre el momento de la acuñación de la plata y aquel en que fue producida. En lo referente a la contabilidad de la renta del azogue, esta fuente no refleja una relación constante entre la cantidad reportada como entregada y el total de plata producida mediante la amalgamación, además de que este tipo de registros no incluye información sobre los metales obtenidos por fundición. Los libros de cargo y data, en cambio, permiten contar con resultados más completos.

Las cartas cuenta, o lista de diversos impuestos, ofrecen las cifras agregadas y, en ocasiones, difíciles de interpretar. Por el contrario los libros de cargo y data contienen información del diezmo minero con un mayor número de datos, gracias a la "manifestación" que realizaban los empresarios y comerciantes en el momento de pagar el impuesto por la producción de plata y oro que habían obtenido. Así conocemos, por ejemplo, el monto del gravamen, el real minero de donde procedía el metal, el nombre y profesión del productor y/o representante, así como la técnica empleada para su extracción. Por último, cabe mencionar las cuentas de los empresarios y comerciantes mineros como posible fuente para conocer la producción minera que, aunque la catalogaríamos como de primer orden, tiene dos problemas: es difícil de localizar y no ofrece series de larga duración.

Pero no debemos pensar que la documentación empleada por Hausberger carece de problemas o limitaciones. En principio, como afirma el autor, hay que considerar que los datos no fueron asentados de manera homogénea en todos los libros: en algunos casos hay algún elemento que no aparece; en otros, los nombres de los manifestantes no siempre son escritos de la misma manera y en algunas ocasiones puede pensarse que un nombre no siempre se refiera a una sola persona; la toponimia de los lugares consignados hay que localizarla en otras fuentes; en algunos momentos la información es ilegible, o bien debe tomarse en cuenta que los datos pudieron ser falseados de manera involuntaria o voluntaria por los oficiales reales. Por ello, el estudio sólo constituye un acercamiento a la "realidad", a los datos cuantitativos (los números, aunque exactos, no siempre representan el mundo tal cual) que sólo reflejan —afirma el autor— tendencias de la producción, pues el diezmo no constituye el total del metal extraído.

Gracias a los registros, el autor alcanza dos objetivos: en primer lugar mostrar las posibilidades de su fuente, no sólo mediante una interpretación de los documentos sino también presentando un apéndice estadístico; el segundo tiene que ver con el análisis de la composición regional de la producción minera novohispana y sus estructuras particulares.

Como señalamos, la obra de Hausberger está inscrita en la corriente que emplea datos fiscales para estudiar la minería, pero no en el largo plazo, sino más bien en un periodo corto o coyuntural, pero no por ello carente de importancia. Con base en un análisis estadístico elemental, como el autor lo reconoce y no por ello deja de tener validez, Hausberger muestra la tendencia de la producción de minerales preciosos en el siglo xviii y destaca una caída en la década de 1760. Así, el autor sitúa temporalmente su estudio para dar paso al análisis regional.

Primero lo hace desde la perspectiva de la tecnología, aspecto que estudia a lo largo del tercer apartado. En él analiza las dos técnicas que emplearon los empresarios mineros para el beneficio de los minerales argentíferos —la fundición o la amalgamación—, sus diferencias y cuál de ellas predominaba en los reales mineros que estaban sujetos al control fiscal de diez cajas novohispanas: Bolaños, Durango, Guadalajara, Guanajuato, México, Pachuca, San Luis Potosí, Sombrerete, Zacatecas y Zimapán. Pero, ¿qué influía en el empleo de una u otra técnica? Eran diversos factores, como el económico, la calidad del mineral y los recursos naturales que estaban a la mano: por ejemplo, en ocasiones, los costos del azogue o de otros insumos, o la calidad del mineral. En suma, Hausberger muestra que en los reales mineros el uso de una u otra técnica fue flexible.

Sin embargo, este tipo de estudio tiene limitaciones propias de la fuente, pues

en las manifestaciones no siempre se expresó el real minero de donde eran extraídos los minerales. En muchas ocasiones los manifestantes sólo mencionaban la jurisdicción o región de donde provenían, no lugares específicos. Al respecto advierte el autor que "todos los datos presentados, especialmente en los cuadros del apéndice, son sólo una aproximación a la distribución geográfica de la minería mexicana" (p. 70).

No obstante este problema, Hausberger considera que su hipótesis de "la descentralización geográfica de la minería mexicana" queda demostrada. Su argumentación la fundamenta en un estudio comparativo entre lo ocurrido en el virreinato de la Nueva España y el del Perú; este último acusa una fuerte concentración de la producción en el cerro del Potosí, lo cual se puede observar tanto en el empleo de una técnica de beneficio como en la cantidad de mano de obra utilizada. En cambio, "la diversificación de la minería mexicana no sólo consistía en entidades productivas geográficamente diseminadas, sino también en la convivencia de diferentes tecnologías y de estructuras económicas muy disímiles" (p. 79).

Si bien en el virreinato novohispano Guanajuato —como real caja y centro minero— destacaba sobre las demás regiones, su participación no alcanzaba más de un tercio del total de la producción, por ello, el resto de los reales mineros representaba una parte significativa de la extracción de minerales preciosos. Esta distribución geográfica iba acompañada de otros aspectos que diferenciaban a un centro productor de otro. Como ya se mencionó, las técnicas eran aplicadas de acuerdo con cada región o lugar; pero la infraestructura empleada también variaba (las grandes minas requerían de una estructura diferente de las medianas y pequeñas empresas). Asimismo, existieron

rasgos distintivos en las formas de financiamiento en cada centro productor.

En cuanto al análisis de los personajes relacionados con las manifestaciones de metales ante los oficiales reales, tema desarrollado en el quinto apartado, Hausberger describe a los diferentes sujetos que participaban en la producción y comercialización a partir de sus profesiones. El análisis de los manifestantes muestra que lo podían hacer en varias cajas y procedían de diferentes reales mineros. Desde esta perspectiva, la explotación mediana se imponía sobre los grandes centros mineros. Quienes dominaban en las manifestaciones no eran los grandes empresarios, pues había lugares en donde la presencia de uno o varios medianos empresarios era significativa.

Una de las personalidades que destaca es el conde de Regla, quien en los años que analiza Hausberger enfrentó una huelga de operarios en el centro minero Real del Monte, aspecto ya estudiado por varios autores, pero nunca por medio de los libros de cargo y data. El autor se propone complementar el estudio de ese acontecimiento. Después de hacer un recuento de lo dicho sobre el tema, analiza los registros de la real caja de Pachuca y concluye que las consecuencias de la huelga fueron mínimas. Considera que, a pesar de la crisis, hubo un auge en la producción de Real del Monte debido a la técnica utilizada y a las prácticas de compraventa del mineral antes de beneficiarlo. Cabe señalar que el análisis de la huelga llega hasta 1767, pues la fuente así lo permite.

Hausberger también nos acerca a los movimientos estacionales del oro y plata, tema original no tratado con anterioridad. Su propósito es establecer en qué meses del año los manifestantes se presentaban en las cajas reales y las razones que tenían. Si bien el ritmo de producción influía en las oscilaciones de las manifestaciones, la distancia entre el real minero y

la caja también lo hacía, por lo que es necesario analizar la organización y las formas de transporte que se llevaron a cabo en la Nueva España, así como el efecto de los cambios climatológicos en la transportación y en la producción. Otro elemento que hay que considerar para explicar tales fluctuaciones son las tradiciones culturales y los días de asueto, así como los ciclos agrícolas, lo cual determinaba la cantidad de mano de obra con la que contaba el empresario minero para la producción. Así, se verá que el peso de cada uno de estos factores era distinto en las diferentes regiones.

La investigación de Hausberger es propositiva y permite valorar la importancia de una fuente descuidada hasta ahora por historiadores económicos en nuestro país. Es propositiva porque el

autor sólo da pauta para un estudio más amplio, como él señala. Sería entonces muy interesante estudiar con detalle el papel de la minería en el desempeño de la economía, siguiendo la línea propuesta por Carlos Sempat Assadurian, es decir, en el largo plazo. En este sentido, la investigación de Hausberger tiene esa deficiencia.

Para concluir, cabe señalar que los apéndices presentados permiten a los estudiosos no sólo pensar en realizar varios estudios regionales sobre la producción minera y quiénes intervienen en ella, sino también, a los interesados en la Real Hacienda, conocer las regiones y los reales mineros que aportaban gran parte de los ingresos fiscales a través de la actividad minera, aspecto no estudiado hasta la fecha. □

